



EL INTESTINO

El intestino delgado



Intestino delgado

Está encargado de completar la digestión de los alimentos y de iniciar la absorción de los materiales digeridos

El intestino, que en toda su longitud se presenta como un tubo de calibre variable y paredes flexibles, parte del estómago, precisamente del píloro, y llega hasta el orificio anal. El intestino se divide en dos partes principales, representadas por el intestino delgado y el intestino grueso. Estas dos porciones se diferencian no solo por su distinta forma y extensión, sino también por sus funciones. El intestino delgado mide 6-8 m aproximadamente, de longitud y posee un diámetro de 3 cm., aproximadamente, mientras que el intestino grueso tiene una longitud de 1,70 m aproximadamente, y presenta un diámetro de unos 7cm. Por lo que respecta a la función, mientras que en el primero se efectúa aún la digestión de los alimentos, iniciada ya en la boca y en el estómago, y al mismo tiempo se produce la absorción de los materiales digeridos, en el segundo la función de absorción se reduce a poquísimas sustancias, como el agua y las sales minerales, mientras que realiza, sobre todo, el transporte del material que ya no se puede utilizar en forma de heces.

Se ponen especialmente en evidencia las numerosas asas del intestino delgado.

Estas se deben a la considerable longitud del intestino delgado (éste mide, de hecho, 6-8 m.

Aproximadamente) que, para adaptarse y colocarse adecuadamente en la cavidad abdominal, se repliega repetidamente. Estas asas, al contrario que la duodenal, son muy móviles y cambian con mucha facilidad de forma.

